

INFORME PRELIMINAR

La posible toxicidad de un componente químico del plástico desata la alarma en EEUU

- **Estudios en animales muestran los problemas para la salud de bajas dosis del bisfenol A**
- **Algunos expertos señalan que la "evidencia es limitada" y que no hay que preocuparse**

Actualizado jueves 17/04/2008 15:16 (CET)

ELMUNDO.ES

MADRID.- En medio de una gran controversia, el Programa Nacional de Toxicología de Estados Unidos ha reconocido por primera vez su preocupación por los riesgos para la salud humana que podría tener un componente del plástico, el bisfenol A (BPA), presente en miles de productos de uso diario, como botellas, biberones, latas o CD.

El informe preliminar realizado por este organismo, parte de los Institutos Nacionales de Salud, recoge los datos de casi 500 experimentos de laboratorio con animales que han demostrado que su exposición a bajas dosis de BPA conlleva **trastornos hormonales** que producen cambios de comportamiento, pubertad prematura en las hembras y más riesgo de sufrir cáncer de próstata y de mama.

Ante estos resultados, los autores, pertenecientes a los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC), la Agencia reguladora del Medicamento (FDA) y los Institutos de Salud, **han expresado su "preocupación"** por la posibilidad de que estos efectos también se produzcan en las personas, sobre todo en los bebés, aunque no hay evidencias al respecto.

"Lo que hacemos es advertir de lo que hemos encontrado. No podemos descartar que los mismos problemas ocurran en los humanos", ha declarado al diario 'The Washington Post' Mike Shelby, director del Centro para la Evaluación de los Riesgos para la Reproducción Humana, que ha supervisado el estudio.

El bisfenol es un compuesto tan común, que se ha detectado **en la orina del 93% de la población estadounidense** mayor de seis años. "Está en todas partes", afirma Shelby, quien destaca "que el posible riesgo para las personas podría venir de su exposición a través de la comida y la bebida, ya que está **presente en latas y botellas**. Su utilización en móviles o aparatos como los iPods no sería peligrosa en principio".

La **sociedad científica está dividida** al respecto. Algunos, como el profesor Warren G. Foster,



Botella de plástico. (Foto: El Mundo)

de la Universidad McMaster de Hamilton (Ontario) indica en 'The New York Times': "Estaría preocupado si fuera un pez y hubiera bisfenol A en el agua, pero si fuera un feto y mi madre estuviera bebiendo una botella de agua que tiene el compuesto no me preocuparía". Otros señalan, por el contrario, que ya era hora de que se tuviera en cuenta la toxicidad del BPA. Sea como sea, todos coinciden en que son necesarias más investigaciones sobre el tema.

Hacia una nueva regulación

Algunos estados, como California y Nueva Jersey están considerando prohibir el BPA. Otros, como Maine, requerirán a los fabricantes que incluyan etiquetas que adviertan que el producto contiene este compuesto. Pero quien llega más lejos es **Canadá**, donde el gobierno ya ha declarado que está listo para **declarar tóxico el bisfenol**, una decisión a la que seguiría una proposición para limitar su uso.

Una vez hecho público el informe preliminar del Programa Nacional de Toxicología, el organismo aceptará comentarios sobre su documento hasta finales de mayo y, después, será evaluado de nuevo por un panel científico diferente.

El documento, aunque no es definitivo, va **en contra de la posición que ha mantenido hasta ahora el Gobierno y la FDA**, que no han considerado peligroso el BPA. De hecho, hasta que no cuenten con más datos no darán ningún paso hacia su regulación.

La misma posición mantiene el American Chemistry Council, que representa a los fabricantes. Este organismo interpreta los datos a su manera y señala que "el informe afirma que existe una evidencia limitada y no hay serias preocupaciones sobre que altas dosis de bisfenol A conlleve efectos adversos para la reproducción y el desarrollo de las personas".

[Portada](#) > [Salud](#) > **Biociencia**



© Mundinteractivos, S.A.

Dirección original de este artículo:

<http://www.elmundo.es/elmundosalud/2008/04/16/biociencia/1208342020.html>